



REPORTAJE:

EL VALOR DE UN PREMIO

NÚMERO 28

Abril de 2025

LA LÍNEA DEL CAOS, DE
SANDRA PEÑA:
*ENIGMAS Y
REGRESIONES*

LOS AÑOS URGENTES, DE
ANA MARÍA DEL RÍO:
*UNA NOVELA
FUNDAMENTAL*

SILABARIO DEL
SENTIDO, DE DANIEL
RAMÍREZ:
*UN ALFABETO
MÁGICO*

SERGIO CANCINO

RELEVAR LA CULTURA POP



CAROLINA PAVEZ

A lo largo de la existencia transitamos por caminos que nos llevan a vivir diferentes experiencias, algunas felices, otras no tanto, pero que de alguna manera nos convierten en quienes somos, seres de luces y de sombras. ¿Qué pasa con nuestros sueños, aquellos que nos dan un propósito para levantarnos y salir a enfrentar cada día? ¿Estamos haciendo lo posible por cumplirlos?

DISPONIBLE EN LIBRERIAS Y EN WWW.EDICIONESDELGATO.CL

ÍNDICE

04 - EDITORIAL

05 - POESÍA

Gladys Pacheco, poeta uruguaya.

07 - REPORTAJE

El valor de un premio. Por Lilian Flores Guerra.

17 - RESEÑA DE POESÍA

Silabario del sentido, de Daniel Ramírez. Un alfabeto mágico. Por María Inés Vega.

20 - RESEÑA DE NARRATIVA

La línea del caos, de Sandra Peña Parra. Enigmas y regresiones. Por Carla Guelfenbein.

22 - CÓMO HACER UNA DONACIÓN

23 - ENTREVISTA

Sergio Cancino: relevar la cultura pop. Por Lilian Flores Guerra.

29 - RESEÑA DE NARRATIVA

Los años urgentes, de Ana María del Río. Una novela fundamental. Por Mary Rogers G.

31 - NARRATIVA INFANTIL

Así comienza El viaje de Lito, de Lilia Hernández Vergara.

¿Cuál es el valor de un premio?

En momentos en que el mundo cultural chileno parece haber ganado una de las aspiraciones postergadas de los últimos años, la anualidad del Premio Nacional de Literatura, vale la pena detenerse en el impacto que estos reconocimientos tienen tanto en el fomento escritural como en las ganas de leer.

Las y los lectores, ¿se interesan por conocer a un escritor del que no habían escuchado antes por el hecho de que obtuvo un premio literario? Y también, más allá del beneficio económico que un galardón puede entregar a la autora o el autor distinguido, ¿impacta este reconocimiento en su posterior carrera literaria? ¿Se interesan las editoriales por publicarles? ¿Se abren las posibilidades de llegar a otras latitudes? Eso fue lo que quisimos averiguar en esta edición.

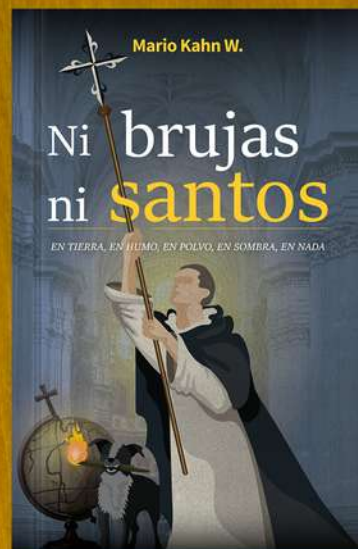
*Si les gustan estos contenidos y **piensan que Revista Te Leo debe seguir adelante** les invitamos a **colaborar** con nuestro trabajo haciendo una pequeña donación en dinero. ¿Cómo? En la **página 22** pueden dar clic y aportar desde \$1.000. El link también está disponible en nuestro perfil de Instagram @revistateleio.cl. Gracias por valorar nuestra labor.*

Revista Te Leo es una publicación de Ediciones del Gato EIRL. Todos los derechos reservados. Las opiniones expresadas en entrevistas, reportajes y reseñas corresponden a sus autores y no representan necesariamente el pensamiento de este medio. Distribución gratuita. Se puede reproducir cualquier parte de esta revista citando los créditos correspondientes.

Publicidad y consultas: contacto@revistateleio.cl

Suscripciones: [inscríbese aquí](#)

Ediciones
del Gato



- ✉ libros@edicionesdelgato.cl
- f EdicionesdelGato
- 📷 ediciones_delgato
- ✂ EdicionesdelGa2
- 🎵 ediciones.del.gat



WWW.EDICIONESDELGATO.CL

"Los premios son consecuencia de un trabajo que se desarrolla con delicadeza, pasión y cariño". **Nona Fernández.**

IG @nonafernandez

REPORTAJE

Foto: Sergio López Isla

EL VALOR DE UN PREMIO

Hace un par de semanas murió Mario Vargas Llosa, el último latinoamericano en obtener un Premio Nobel de Literatura. Mientras, recién en marzo pasado el Senado aprobó el proyecto para volver a la anualidad del Premio Nacional de Literatura, una reposición largamente anhelada desde que la dictadura militar redujera su entrega a una bianual. Existiendo otros premios a nivel nacional e internacional, quisimos conocer un poco más sobre el impacto que un galardón puede tener en las y los escritores, pero sobre todo, si estos premios inciden en el interés por leerlos.

POR LILIAN FLORES GUERRA

En 2025 se cumplen ochenta años desde que la poeta, educadora y pensadora chilena Gabriela Mistral fuera distinguida con el primer Premio Nobel de Literatura obtenido por una persona latinoamericana. A este grupo se sumarían después Miguel Ángel Asturias (Guatemala, 1967), Pablo Neruda (Chile, 1971), Gabriel García Márquez (Colombia, 1982), Octavio Paz (México, 1990) y Mario Vargas Llosa (Perú, 2010). En los últimos años, autoras y autores como Han Kang (Corea del Sur, 2024), Jon Fosse (Noruega, 2023) y Abdulrazak Gurnah (Tanzania, 2021) han aportado variedad tanto en origen, como en idiomas y temáticas a un reconocimiento fuertemente marcado por la lengua anglosajona y territorialidad primermundista. Existen otros galardones internacionales, como los premios que entregan las casas editoriales más consagradas (Alfaguara, Planeta), de los que nos enteramos por algunas publicaciones y la posterior promoción que hacen los mismos conglomerados al publicar dichas obras.

A nivel nacional, la obtención del Premio Nacional de Literatura parece ser la distinción con mayor cobertura, y los escasos medios de comunicación ligados al tema lo relevan en las secciones especializadas. Algo parecido pasa con el MOL (Mejores obras publicadas, del Ministerio de Cultura). De vez en cuando, un autor o autora chilena obtiene un premio internacional y aparece en la prensa. Pero en términos de calidad literaria, de estímulo para la creación y sobre todo de aumento de lectoría, ¿cuál sería el valor de un premio?

"Vivimos en constante estado de zozobra, sin saber si estamos haciendo lo correcto, y los premios vienen a fortalecer la confianza en nuestro propio trabajo". **Marcelo Simonetti.**
IG @simonettister



"De acuerdo a mi experiencia, es muy pobre la publicidad que se le da a los concursos literarios en Chile". **Marisol Espinosa.**
IG @marisolespinosaramell

“Los premios son siempre importantes”, afirma el periodista y escritor Marcelo Simonetti, quien recientemente obtuvo el Premio Orbil 2025, entregado en la Feria del Libro de Bolonia, y entre otros reconocimientos cuenta con el Premio Marta Brunet 2019. “Pude publicar por primera vez gracias a haber ganado el concurso de cuentos de La Felguera en España en 1989. Eso posibilitó que Gabriel Sandoval, entonces editor de Alfaguara, me llamara para preguntar si tenía más cuentos y así nació ‘El abanico de madame Czechowska’, mi debut en las letras”.

La escritora y actriz Nona Fernández, quien cuenta entre otros reconocimientos con el MOL 2016 y el Premio Sor Juana Inés de la Cruz México 2017, recuerda con especial cariño sus primeros galardones.

“Gracias a ellos sentí que lo que escribía no solo me hacía sentido a mí, sino que conectaba con alguien más. Esas reafirmaciones son vitales cuando se está iniciando un camino literario”, comenta acerca de la obtención del Gabriela Mistral o el Municipal de Santiago. “Eso ya es un gran impacto en la vida de una autora”.

Entre las y los escritores existe cierto consenso en que la obtención de un premio permite un mayor acercamiento de lectores a sus obras. Es el caso de Marisol Espinosa, quien en 2021 obtuvo el Premio Teresa Hamel. “He notado que las personas, al enterarse que he sido ganadora de algún concurso, sí quieren leer mi obra”. Sin embargo, la autora sostiene que no siempre se debe a los esfuerzos de la organización de los certámenes por darlos a conocer. “Es más bien porque nosotros mismos, las y los



“Los premios todos los agradecemos, pero no sé si mueve tanto la aguja en la decisión final. Sí quizás en la decisión de leer a un autor desconocido”. **Andrés Montero.**

IG @andrescuentero



"Un ejemplo clave es el del Nobel. ¿Alguien conocería a autores como Dario Fo, Elfriede Jelinek, Sbdulrazak Gurnah o Wole Soyinka sin ese premio? Quizás ni siquiera habrían sido traducidos". **Nicolás Poblete.**

IG @nicodemus5145

autores, lo anunciamos entre conocidos y amigos. O son nuestros pares escritores o nuestros alumnos de talleres, que al enterarse de tu premio lo divulgan".

"El año 2016 se publicó en La Pollera mi primera novela, Tony Ninguno, que tuvo sus lectores pero que un año después era evidente que su momento había pasado, como sucede con la gran mayoría de los libros", comenta el escritor Andrés Montero, que ha ganado el Municipal de Santiago, el MOL y otros galardones. "Y entonces ganó inesperadamente un premio muy importante, el Elena Poniatowska, en México". Montero comenta que después del reconocimiento la red de Bibliotecas Públicas compró quinientos ejemplares, y que la editorial italiana Edicola lo tradujo y publicó. "En uno o dos meses se vendieron más ejemplares que lo que se había vendido en un año entero", agrega.

El escritor Rodrigo Fernández, que en 2024 obtuvo el Municipal de Santiago, no cree que haya aumentado el interés lector por su obra tras ganarlo. "Si el porcentaje de lectores es bajo, el que sigue con atención la producción nacional lo es aún más, y es dentro de ese panorama ya reducido que un puñado se entera de la existencia de premios que, aunque tienen importancia para uno, no sé si se traducen en ventas o visibilidad". "Es difícil para una autora o autor vincularse con el público lector y conocer su recepción", sostiene la poeta Soledad Fariña, quien obtuvo en 2024 el MOL. "Creo que sí influye mucho el que un libro sea premiado, así como el entusiasmo del librero para recomendarlo, además de las críticas y reseñas en los medios".

Nicolás Poblete, periodista y prolífico autor de poesía y narrativa, sostiene que no necesariamente hay correlación entre calidad literaria y la entrega de galardones. “Muchas editoriales, en especial las transnacionales, premian una novela para que se venda. Son estrategias comerciales”. Sobre los premios locales, Poblete ha sido dos veces jurado para el Ministerio de las Culturas en las categorías de cuento y novela, y señala que en dichas oportunidades los veredictos no privilegiaron la calidad literaria, sino que se plegaron a políticas de identidad. “De hecho, en la categoría de mejor novela uno de los miembros del jurado ni siquiera había leído el libro que ganó”, denuncia.

Del gran mundo a la librería de la esquina

Librerías y libreros son quienes tienen más cerca el pulso de la calle y de lo que buscan las y los lectores. En ese sentido, un premio puede o no ser un gran motor de ventas, aunque hay grandes diferencias entre el impacto que puede tener un galardón local respecto de lo que pasa con las y los autores que obtienen reconocimientos internacionales.

“Durante los años que llevo en este rubro siempre he visto un interés por los libros del Premio Nobel”, sostiene Andrea Rojas, de Truman Libreros. “Pero el Premio Planeta, por ejemplo, también ha atraído más lectores en este último tiempo. Y no solo el ganador, sino que también buscan los que fueron finalistas”. Entre los reconocimientos más valorados estarían el Booker Internacional y el Alfaguara.

“Existe un medio aún más efectivo y es el boca a boca, sobre todo entre gente joven que se recomienda y presta los libros que le interesan”. **Soledad Fariña.**
IG @solfar43





“Cuando una menciona el premio Nébulas o el Hugo les parece un poco más interesante o confían más en su calidad”. **Andrea Rojas, Truman Libreros. IG @trumanlibreros**



“Sí se notó en Elvira Hernández que aún siendo poesía, que no es de lo más vendido, sus ventas crecieron muchísimo, se notó mucho el impacto del premio”. **Juan Pablo**

Soto, Qué Leo Copiাপó. IG @queleocopiapo

Para Antonia León, de Librería Lolita, las y los lectores son cada vez más agentes comprometidos e involucrados en la elección de los títulos que desean encontrar en las librerías. “Esto se ve reflejado en lo atentos que están nuestros lectores a las premiaciones nacionales e internacionales, o incluso a las menciones que hacen personajes que admiren. Un claro ejemplo fue el de Han Kang; su Nobel no solo abrió un interés en ella como autora, sino a toda la literatura asiática”. Juan Pablo Soto, de Qué Leo Copiাপó, concuerda. “Pasó de ser una autora rara vez pedida a tener que estar constantemente reponiendo sus libros. Y los siguen pidiendo”.

“El mismo premio recibido por autores distintos en años correlativos no generan el mismo interés”, señala Leonardo Morales, de Librería Kimún San Fernando. “Finalmente la visualización lleva inherentemente más interés por parte de los lectores”.

Más premios, ¿más lecturas?

Para Nicolás Poblete, la obtención de un premio influye en el interés por leer las obras o conocer a los/las autoras galardonadas. “Esto se ve cuando promueves un libro y los medios inmediatamente te preguntan qué premios acompañan la publicación. Sin premios hay poca difusión y la lectura, que cada día es menor, solo ocurre en el público grueso cuando el libro ha sido premiado, pues se piensa que se está yendo a la segura”.

“En mi experiencia personal, ha sido más bien el trabajo del colectivo Auch+ (Autoras Chilenas) con acciones como participación en ferias y exposiciones de libros en la

Biblioteca Nacional, lo que ha producido mayor impacto en la difusión”, comenta Marisol Espinosa. “Hay más interés por publicarme y reeditar algunos libros de los 80 y 90”, agrega Soledad Fariña.

El impacto en el aumento de la lectoría quizás podría notarse más por los reconocimientos en el extranjero. “Para las traducciones, por ejemplo, el hecho de que un libro tenga un premio ayuda a que las editoriales extranjeras le den una oportunidad, pero no sé si tanto para que tomen la decisión final”, comenta Andrés Montero. “Las editoriales europeas y asiáticas siempre preguntan por los premios que ha obtenido un determinado título para tomar la decisión de comprar derechos”, agrega Marcelo Simonetti.

Nona Fernández concuerda en que los reconocimientos internacionales han dado a conocer sus libros a otros públicos lectores. “Gracias a eso se despierta el interés y se han ido abriendo caminos de edición y traducción fuera de Chile. Las obras van tomando sus propios recorridos”.

Un Estado al debe

Ahora que el Premio Nacional de Literatura va a volver a ser de entrega anual, vale la pena mirar hacia las políticas estatales de fomento lector y preguntarse si se están haciendo todos los esfuerzos para aprovechar la existencia de premios, ya sea nacionales o extranjeros, para promover la lectura.

“Los premios más importantes en Chile, como el MOL o el Premio Municipal de Santiago, hacen buena difusión de sus obras premiadas, con catálogos, disponibilidad en

“En ocasiones mencionar un premio es clave, funciona como un sello de calidad que la obra obtuvo, mientras hay lectores que no están interesados en los premios y tienen otros criterios”. **Antonia León, Librería Lolita. IG @librerialolita**





"Hay fenómenos a los cuales los acompaña el nombre del autor, su crítica o sus obras anteriores, por lo que más que incidir si han tenido algún premio o no es mucho más gravitante la fama de la obra". **Leonardo Morales, Kimun San Fernando.**
IG @kimunlibrosyjuegos

bibliotecas. Prensa. Siempre se puede hacer más, pero creo que sí se aprovecha", comenta Andrés Montero.

Rodrigo Fernández, como reciente ganador del Municipal, reconoce que hay actividades asociadas al premio a las que debe asistir, pero considera que estas son insuficientes. "La incidencia va más por el lado de ir a colegios o brindar talleres de lectura bien organizados, quizá algún encuentro por Zoom con lectores", propone. "Falta un mejor trabajo de difusión y de visibilización de esos títulos que han sido reconocidos tanto a nivel local como internacional, los que muchas veces logran ser conocidos por el grueso público más a partir del empeño de las editoriales o de los mismos autores que por políticas o decisiones que manen de las autoridades o de los mandos medios de los organismos pertinentes", denuncia Marcelo Simonetti.

Soledad Fariña considera necesario un acercamiento en vivo entre autores y posibles lectores. "Podría, por ejemplo, darse charlas propiciadas por el Ministerio de las Culturas junto a las editoriales en bibliotecas de barrio, algunos colegios, departamentos de Literatura de universidades, en Santiago y en regiones".

Para Marisol Espinosa es fundamental acercarse a los lectores aprovechando los nuevos métodos de difusión, como podcast de libros, influencers y sitios de ebooks gratuitos. "Son los medios a los que ahora hay que apuntar y que debieran tener presente los organizadores de concursos para ampliar el número de concursantes, al difundir sus concursos publicando textos y nombres de los ganadores".

Marcelo Simonetti piensa que hay responsabilidad de parte de las políticas estatales que no siempre están en sintonía o no cuentan con la información necesaria para capitalizar el nombre de Chile en el extranjero y el trabajo de los autores que son reconocidos, sobre todo con premios internacionales. “Si uno revisa los nombres de las delegaciones literarias que representan a Chile en las ferias internacionales prácticamente los nombres se repiten desde hace años, en circunstancias que en

algunos casos ni siquiera han tenido publicaciones recientes”.

Como siempre, en esta atormentada franja de tierra queda mucho por hacer, pero talento no falta y ganar o no un premio no debiera ser el motor del impulso escritural. Eso lo tiene claro Nona Fernández.

“Siempre es motivador recibir un reconocimiento y efectivamente eso puede significar algo para el público, pero creo que las autoras no debemos trabajar pensando en eso. Solo nos debemos preocupar de escribir buenos libros”.



“Es gracias a ese premio que pude comprarme altiro una lavadora cuando la antigua ya no tuvo arreglo”. **Rodrigo Fernández.**

IG @corrersolo

Editorial AÚN CREEMOS EN LOS SUEÑOS

> TIENE UN CATÁLOGO DE 250 LIBROS <



Suscríbase a Le Monde Diplomatique y sus libros

PAT: \$5.000 al mes o \$69.000 al año
y reciba cada mes el periódico y un libro.

Consultas al 22 608 35 24



Librería Le Monde Diplomatique,
San Antonio 434, local 14, Santiago centro.



<https://editorialauncreemos.cl>
<https://www.lemondediplomatique.cl>

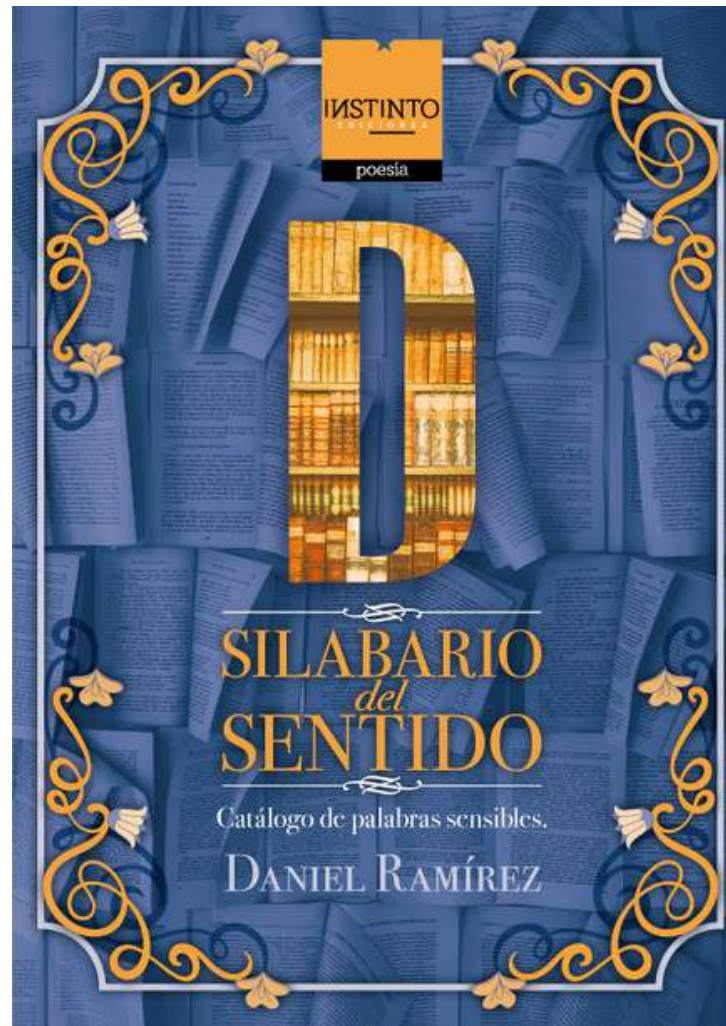
SILABARIO DEL SENTIDO, DE DANIEL RAMÍREZ:

UN ALFABETO MÁGICO

POR MARÍA INÉS VEGA

Comentar un poemario no es asunto baladí. Menos aún si este poemario es de Daniel Ramírez, poeta de la Región de O'Higgins, de raigambre pueblerina y, sin embargo, ciudadano por personal adopción. Y si yo interpreto este libro como poeta, como maestra, como amiga y como admiradora.

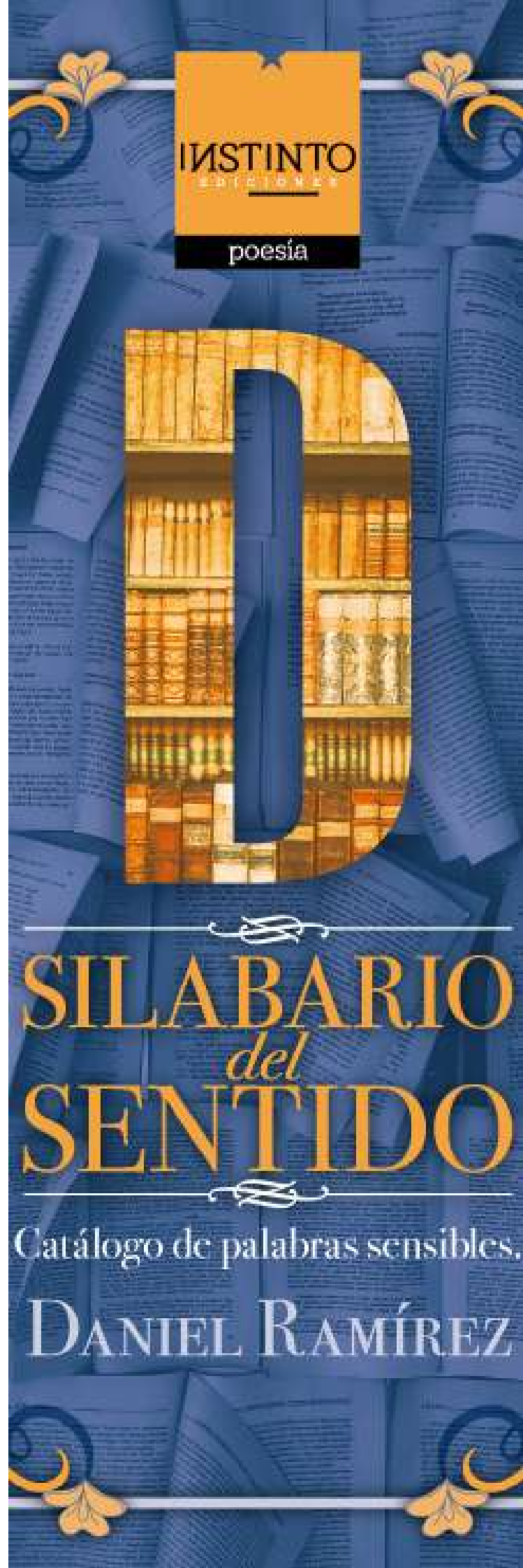
“Silabario del Sentido”, desde su título ya está jugando con la curiosidad del lector. El sustantivo silabario nos traslada a ese tiempo en que se aprende a leer y comienza la curiosidad por esas misteriosas figuritas que aparecen en los libros. Es entonces cuando se inicia la historia escrita de un ser humano.



(1976, La Estrella, Región de O'Higgins, Chile). Diseñador gráfico editorial y escritor. Ha tomado cursos de dramaturgia y de escritura de novela. Bajo su sello “Instinto ediciones” ha publicado poemarios “Huellas de Nómade” (2020), “Canción de la Piedra” (2022), “Campos de Fuerza” (2023) y “Silabario del Sentido” (2024). Desde 2022 ha estado presente con sus libros en FILSA. También es autor de narrativa y prepara su primera novela.

DANIEL RAMÍREZ

Quienes han sido lectores de los tres anteriores poemarios del autor -“Huellas de Nómade”(2020), “Canción de la Piedra” (2022) y “Campos de Fuerza”(2023)- encontrarán en Silabario del Sentido su profunda palabra, su amor por la tierra, su pasión por la vida, sus dolores y amores, su sentido existencial frente a lo sagrado y su enconada palabra contra los falsos valores de nuestro tiempo. Y aún hay más. En esta obra, que recorre el abecedario letra a letra a través de diferentes conceptos, se va evocando una realidad que es fácil descifrar. Más aún, el lector se identifica con el hablante y se dice a sí mismo “yo pienso igual, yo siento igual, siempre he creído lo mismo” y sigue leyendo, para encontrarse con otra letra de este alfabeto mágico y nuevamente se repite el seductor ciclo misterioso representado. Parece una simpática wicca brujo que va entregando respuestas poéticas y hechiceras, pero sin oscuridad, todo lo contrario, con una transparencia de arroyo cristalino. Difícil elegir algún poema para comentar y no caer “en la razón de la sinrazón” como diría don Quijote. Esa sensación produce la “G, de GRATITUD” que lleva al poema “EN DEUDA”; sí, la deuda que se va arrastrando por la vida y de la que nadie sale, sin tenerle un poco de gratitud a la misma vida que se nos ha dado, que se nos ha regalado. (“en deuda constante / en duda incesante / sudando a raudales / de frente y costado / ganando el pan de cada día / con el pudor de la afrenta / sin fuerza / cansados / sintiendo que nunca / seremos capaces / de colmar / el pozo sin fondo / de los acreedores”)



Frente a tanta reflexión aparece la señora “J, de JUEGO” que lleva al poema “JUEGOS DE LA EDAD TEMPRANA” y surge entonces el corro circular, el coro de niñas y niños jugando a ser más grandes o más pequeños, según la conveniencia y pasan los años lentamente, pero se inicia nuevamente el eterno ciclo humano y llega con ilusión otro juego que estuvo guardado en el tiempo en que hasta el silencio era peligroso. (“Eran años turbulentos / de un país en dictadura / pero el mundo de los niños / era un reino muy lejano / poblado de hadas y duendes / de reyes, brujas y enanos./ ¿Qué quería su señoría? / Mandandirun dirundan”)

Y, ante la aparente puerilidad del Juego, surge la “T, de TRASCENDENCIA”, que nos lleva al poema “PUEDE SER”; claro está que todo y nada puede ser, pero por sobre todo, puede ser que el Universo se detenga para comprobar que el arte que el ser humano hace, trasciende una y mil veces mas allá de lo previsto. (“Puede ser / que un poema te emocione, / que la voz cantante turbe / la serenidad del mar, / que una danza de colores / desencadenen tu llanto, / puede ser, aunque su origen / sea más viejo que tú.”)

Tener en mis manos “Silabario del Sentido” trajo reminiscencias de mi infancia, un tiempo de recordar a la mujer que me enseñó a cantar, a rezar y a leer; esa madre que cantaba boleros mientras me arrullaba; así es, pero cuando entré a sus páginas una nueva sensación se apoderó de mí, la fuerza de cada grafema convertido en fonema y, misteriosamente, la cadena de

sonidos por el virtuosismo creativo se convierte en palabra y esa palabra con sus variados significados se convierte en poema, en verso profundo y rebelde, en verso cadencioso y sutil, en verso sufriente y apasionado. Qué duda cabe, no importa quien o quienes le dieron significado a cada palabra; lo importante es el significado que el demiurgo quiso darle, ese rapsoda que nos viene encantando desde Homero, los bardos y trovadores medievales, pasando por los románticos bohemios y estos poetas actuales que son los juglares que van por “el buen pan y el buen vino” por tabernas, cafés o cultas aulas universitarias.

Estas son las sensaciones que dejaron en mí las palabras de “Silabario del Sentido” No quiero caer en análisis sesudos y de Perogrullo magníficos; me quedo con el alma atravesada por los sentimientos.

Esta es una invitación a recorrer cada letra, cada concepto y cada poema de este Silabario del Sentido, dejándose llevar por lo que al lector le vaya haciendo sentido dentro suyo.



María Inés Vega.

Profesora de Castellano, retirada. Es autora de “Sementera de palabras colchagüinas” (1990) y “Mi jardín mágico” (2023).

LA LÍNEA DEL CAOS, DE SANDRA PEÑA PARRA:

ENIGMAS Y REGRESIONES

POR CARLA GUELFENBEIN

“¿Qué podría estar aconteciendo en mi vida en este preciso instante, si de alguna manera, pudiese retornar al pasado y alterar alguna acción determinista?”

Esta pregunta que se hace Helena Grez, la protagonista de la novela, ingeniera matemática que enseña en la universidad, es el hilo que conduce su camino a través de la memoria y el tiempo en busca de respuestas a su existencia y a su origen. “La línea del caos” pone en juego una conjetura, la de que podemos acceder a otras vidas, y que estas tienen mensajes importantes que otorgarnos.

Helena es una mujer que está en una encrucijada de su vida, atrapada en una historia personal llena de enigmas, una mujer que se encierra en sí misma y a la posibilidad de los afectos.



(Santiago, 1975) Ingeniera Civil Eléctrica de la Universidad de Concepción. Es guionista y cineasta. Estudió en la academia de cine La Toma. Escribió, produjo y dirigió el largometraje de suspenso -en actual post-producción-, llamado Al Otro Lado. Ha sido seleccionada en dos festivales de cine de género en el Work In Progress por su guión En el Sótano para largometraje. Actualmente trabaja en la edición de una colección de cuentos de género sobre mujeres. La línea del Caos es su primera novela, publicada por la editorial Tinta Salvaje.

SANDRA PEÑA PARRA

Estructura su vida en una suerte de ecuación matemática, llena de reglas, de imposiciones que se hace a sí misma y a los demás, como una forma de resguardar los frágiles cimientos que la sostienen. Es un personaje complejo, y por eso mismo interesante, un personaje que comienza a habitarnos poco a poco hasta hacernos cómplices de su viaje. Un viaje que se inicia cuando una regresión guiada por su amigo Marco, el segundo protagonista de esta novela, la lleva a Bélgica al año 1928. Allí se encontrará con un pintor y su amante, el pintor es nada menos que René Magritte.

A partir de entonces la realidad de Marie, la amante de Magritte, se entramará con su propia realidad. Sus identidades se funden. También sus historias. En estos viajes al pasado, esas murallas que Helena ha construido con tanto esmero para no sentir, para no ser avasallada por las emociones, comienza a desmoronarse. El mundo se abre ante ella. El mundo de las sensaciones, de la belleza de su propia existencia. En una de las regresiones, al retornar a la realidad, Helena añora poder mirarse al espejo y ver una vez más la belleza que Magritte ha visto en ella. A pesar de llevar una vida de apariencia normal, Helena nunca ha experimentado en su vida ese sentimiento. El desear al otro. Sabe que ha abierto una puerta que no podrá cerrar. Pero estos viajes no solo traerán deslumbramiento ante las posibilidades de las emociones, también traerán tragedia. La tragedia de Marie de forma inusitada estará ligada a su propia vida. Y en ese sentido esta novela actúa como un thriller. Sandra ha

hilado con maestría una historia de misterio que es a la vez profundamente psicológica.

El agua es un elemento fundamental en la novela. Helena de alguna forma ha huido del sur, donde nació y vivió su adolescencia huyendo de la lluvia y luego están todas esas mujeres que buscan su paz final en el agua.

“La línea del caos” es una novela que nos invita a estar atentos a esos signos que muchas veces ignoramos, que nos invita también a enfrentarnos a nuestra emociones e historia con coraje. No me sorprende que esta sea la primera novela de Sandra. A pesar de ser una historia completamente ficticia, su espíritu guerrero habita en cada palabra.

“Debes dar mucho de ti para obtener una gran recompensa”, dice Marco, uno de los personajes de la historia. Y esto es lo que ha hecho Sandra. Ha dado todo de sí, y la recompensa es esta novela.



**Carla
Guelfenbein.**

*Escritora
chilena,
ganadora del
“Premio
Alfaguara” 2015
por su novela
“Contigo en la
distancia”.*

Recuerda que puedes apoyar a
Revista Te Leo haciendo una
donación
desde **\$1.000**

Haz clic aquí

 Revista Te Leo f i e

Apóyanos con una pequeña donación

Frecuencia: Una vez
Escoge tú el monto:
Mínimo CLP 1000 - Máximo CLP 10000

Si te gustan nuestros contenidos, puedes apoyar nuestro trabajo realizando una donación (tú eliges el monto). Así nos ayudas a mantener abierto este espacio de difusión del trabajo literario.

Consideraciones:
Puedes cancelar en cualquier momento
Para verificar tu tarjeta WebPay realizará un cobro único de CLP \$50 que será reembolsado

Detalles de pago:

Completa tus datos

Ingresar

Ingresar

Ingresar

Donar

Pago seguro
Serás redirigido a Transbank, donde completarás el resto del proceso de pago.



Powered by  Revenu

gracias por creer en nuestro trabajo

A portrait of Sergio Cancino, a man with dark, wavy hair, looking directly at the camera. He is wearing a black leather jacket. The background is a light, textured wall.

ENTREVISTA

SERGIO CANCINO

RELEVAR LA CULTURA POP

Se le considera una voz fundamental de la radiofonía chilena, con experiencia como director de las emisoras Concierto, Rock & Pop y Uno. Sergio Cancino, periodista, escritor y editor, tiene hasta ahora dos libros publicados sobre destacados músicos chilenos y va por más. De su visión de la radio, sus proyectos escriturales y su afición por correr maratones, conversó con Revista Te Leo.

POR LILIAN FLORES GUERRA

Eres periodista con una trayectoria marcada especialmente por la radio. ¿Qué diferencias sientes entre comunicar al aire y hacerlo por medio de la palabra escrita y en libros?

La radio en vivo es espontánea, mientras que la escritura es un proceso más planificado. Pese a las diferencias, al final uno está contando historias y está esforzándose al máximo por atrapar la atención de otros. Eso requiere un manejo del ritmo, el tono narrativo y la precisión, que es un desafío común y permanente en ambos formatos.

Tu más reciente libro, Invisible - La Ley. ¿Por qué era necesario hacerlo?

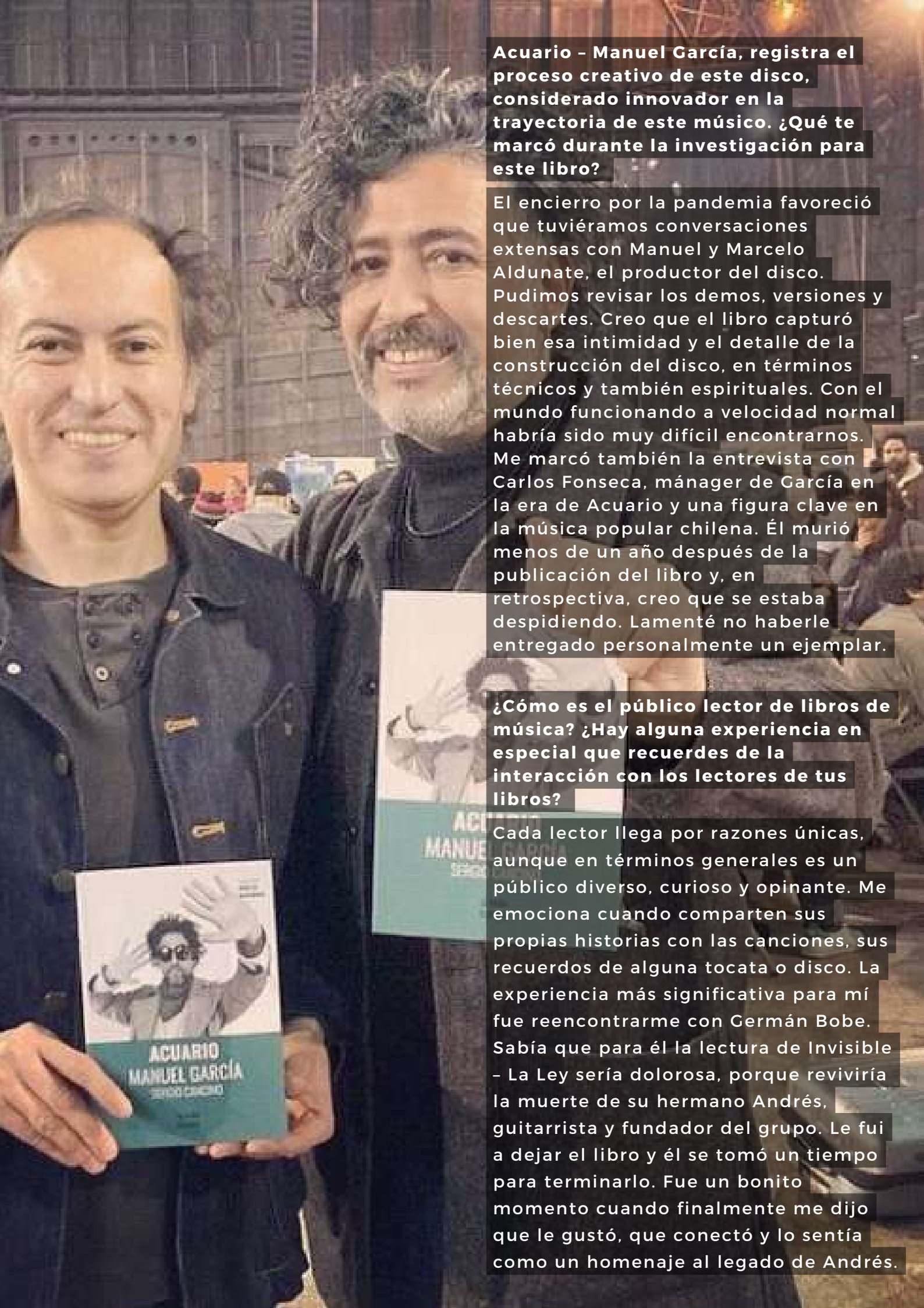
Me parecía injusto que una banda tan relevante como La Ley no tuviera un libro dedicado a su trabajo, a diferencia de otros artistas chilenos, como Los Prisioneros, Los Jaivas y Los Tres. Invisible es uno de mis discos favoritos y en mi cabeza venía armando este libro desde los noventa. Siento que saldé una deuda. Funciona como una biografía breve del grupo, ya que también me refiero a sus orígenes y a las consecuencias del triunfo continental de Invisible. Ojalá vengan más publicaciones sobre La Ley, para que los libros dialoguen.

¿Somos los chilenos desmemoriados o malos para reconocer a nuestros artistas?

Sí. Creo que confluyen varios factores. Por un lado, existe un asunto de autoestima frágil que nos eclipsa frente a los creadores extranjeros; por otro, nuestra insularidad nos hace celosos y cuando un artista abandona el terruño rápidamente aparecen acusaciones de traición y ninguneo, el famoso “pago de Chile” que tiene todo un capítulo en Invisible - La Ley; además, la protección del archivo y el patrimonio no es prioritaria. Esta combinación es muy nociva, especialmente para la cultura



pop, que de forma miope tiende a ser catalogada como un arte menor y desechable. Me gustan los autores con sensibilidad pop, como Rodrigo Fresán, Juan Forn, Alberto Fuguet, Mariana Enríquez y Álvaro Bisama. En la novela Chilco de Daniela Catrileo hay una idea que abrazo: convertirnos en militantes de la memoria.



Acuario - Manuel García, registra el proceso creativo de este disco, considerado innovador en la trayectoria de este músico. ¿Qué te marcó durante la investigación para este libro?

El encierro por la pandemia favoreció que tuviéramos conversaciones extensas con Manuel y Marcelo Aldunate, el productor del disco. Pudimos revisar los demos, versiones y descartes. Creo que el libro capturó bien esa intimidad y el detalle de la construcción del disco, en términos técnicos y también espirituales. Con el mundo funcionando a velocidad normal habría sido muy difícil encontrarnos. Me marcó también la entrevista con Carlos Fonseca, mánager de García en la era de Acuario y una figura clave en la música popular chilena. Él murió menos de un año después de la publicación del libro y, en retrospectiva, creo que se estaba despidiendo. Lamenté no haberle entregado personalmente un ejemplar.

¿Cómo es el público lector de libros de música? ¿Hay alguna experiencia en especial que recuerdes de la interacción con los lectores de tus libros?

Cada lector llega por razones únicas, aunque en términos generales es un público diverso, curioso y opinante. Me emociona cuando comparten sus propias historias con las canciones, sus recuerdos de alguna tocata o disco. La experiencia más significativa para mí fue reencontrarme con Germán Bobe. Sabía que para él la lectura de Invisible - La Ley sería dolorosa, porque reviviría la muerte de su hermano Andrés, guitarrista y fundador del grupo. Le fui a dejar el libro y él se tomó un tiempo para terminarlo. Fue un bonito momento cuando finalmente me dijo que le gustó, que conectó y lo sentía como un homenaje al legado de Andrés.

Tus libros hasta ahora están relacionados con música chilena. ¿Has pensado en escribir sobre otros temas? ¿Y otros géneros?

Lo hago. De hecho, el capítulo final de Acuario – Manuel García es un relato corto de ciencia ficción. Antes del periodismo musical, en los noventa, escribí cuentos en el taller literario que dirigía Sergio Gómez en la Zona de Contacto. Publiqué en un par de antologías y terminé un par de novelas, aunque nunca hice un intento serio por publicarlas. En 2021 decidí que quería estudiar un magíster en Edición y retomar la escritura; por eso dejé la radio, que fue mi preciado espacio creativo por casi 25 años. Estoy construyendo mi ruta hacia la ficción, en paralelo a los libros de música que en este momento me ocupan.

Eres oriundo de Molina y primera generación de profesionales en tu familia. Has comentado en otras entrevistas que en la universidad tus compañeros te hacían bromas por ser de provincia y que lejos de molestarte eso te gustaba. Como periodista y como autor, ¿crees que este origen alejado de la hegemonía que da la capital te aporta una mirada más amplia hacia la realidad?

Sí. Me gusta esa tensión entre el centro y la periferia. Me divierte y me irrita, por supuesto. La identidad chilena es una cazuela compleja y no se define exclusivamente desde la capital y el cliché "Santiago es Chile". La asimetría con las regiones es tóxica para nuestra endeble industria cultural, sobre todo para quienes quieren dedicarse a la creación sin migrar a la metrópolis.



Hace pocos días se retiró de la radio Sergio Campos, quien fue además alumno y profesor de la Escuela de Periodismo de la Usach. ¿Crees que su retiro marca el fin de una era en la radio? ¿Qué futuro ves para la radiofonía en Chile?

Creo que él deja un vacío y también traspasa una misión: mantener el rigor y la credibilidad de un oficio erosionado en la era de las noticias falsas, los influencers glorificados como líderes de opinión, la tiranía de las métricas digitales, la precarización laboral y la falta de diversidad en los medios de comunicación. El desafío es atraer nuevos auditores jóvenes sin vender el alma al algoritmo; volver a hablar de periodismo, de música, y no de contenido. Es una discusión en desarrollo. Sergio Campos prologó un libro colectivo en el que participé, 100 años de la radio en Chile (2022). Ahí mencionó la importancia de reconstruir nuestra historia a través de la memoria

sonora, que es una expresión muy valiosa del patrimonio nacional.

En otra faceta, llama la atención tu entusiasmo por correr maratones, actividad que parece tomarte muy en serio. ¿Mente sana en cuerpo sano o algo más?

Soy un maratonista aficionado, empecé recién a los 33 años. Me lesioné jugando futbolito y empecé a trotar para recuperarme. No volví a las canchas. Haruki Murakami lo expresó en De qué hablo cuando hablo de correr: uno alcanza un estado mental que permite sentir en profundidad, desdoblarse, caer en un trance. Se parece a escribir. Es un ejercicio de resistencia y control de ansiedad, un acto solitario en medio de una multitud, como un concierto. No escucho música al trotar. En estos tiempos tiktokeables, en que todo dura unos segundos, estar con uno mismo durante 42 kilómetros es una aventura hacia la eternidad. Igual que leer un libro.



ENCUENTRA EN
BIGSTORE.CL

MÚSICA

LIBROS

Y MÁS

**BIG
STORE**
www.bigstore.cl

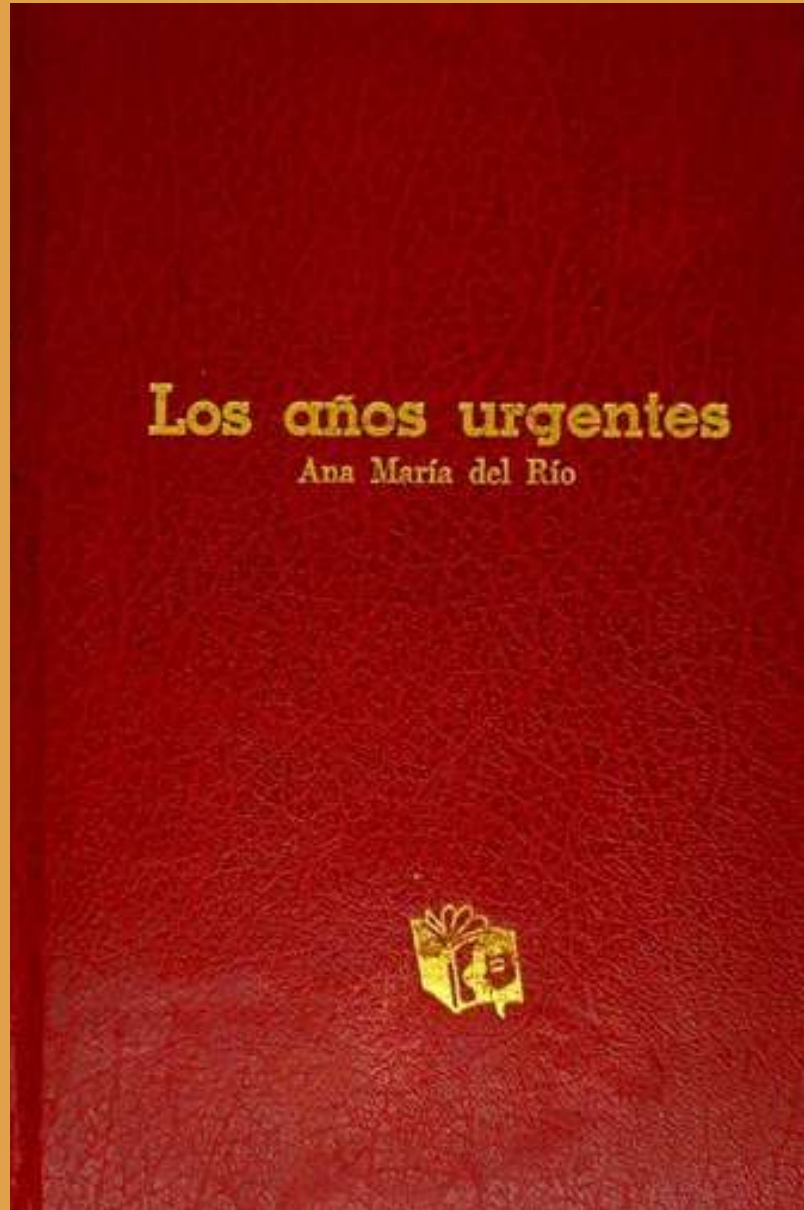
TIENDA ON LINE
14 AÑOS
DE HISTORIA
@BIGSTORE_CL

LOS AÑOS URGENTES, DE ANA MARÍA DEL RÍO:

UNA NOVELA FUNDAMENTAL

POR MARY ROGERS G.

“Es una novela de amor que sucede en un tiempo de odio” dice Ana María del Río. Pero más allá de esta certera definición, *Los años urgentes* es la historia de nuestra historia. Es el retrato de los años que muchas generaciones creen conocer y que la autora utiliza aquí como escenario para narrar el encuentro y desencuentro de dos seres humanos. Tiene ochocientas treinta y un páginas y es una novela “leve”, como la calificaría Calvino. Lo es por su estructura, por el correr de sus letras a la velocidad de la luz, por lo vivos que están sus personajes, tanto que, si afinamos la atención, los podríamos encontrar en cualquier calle de Chile. No es novedad que del Río es uno de los nombres más respetados y prolíficos de la literatura nacional. Una escritora incansable que navega entre géneros con la misma facilidad con la que respira y que tiene a su haber una decena de reconocimientos. Los siete días de la señora K, *Tiempo que ladra*, *Óxido de Carmen* o el reciente libro de cuentos ilustrados que publicó *Desastre* Natural Ediciones, Me he



Forma parte de la Generación de los 90. Pedagoga de Castellano, Licenciada en Lenguaje y Máster of arts. Autora de varias novelas y colecciones de cuentos para adultos y niños, ha sido traducida al inglés, alemán e italiano. Ganadora en dos oportunidades el Premio Municipal de Literatura de Santiago, su más reciente novela es *Los años urgentes* (Ediciones Liz, 2024).

ANA MARÍA DEL RÍO

quedado con tu cadáver, son solo algunos de ejemplos de su mirada feminista, social y punzante.

Esa misma autora, profesora de lenguaje, maestra de escritores nos presenta esta novela maratónica...en segunda persona. ¡¿Qué?! Sí, todas esas páginas tejidas del “yo” hacia el “tú” nos permiten entrar en el mundo construido por ella y ser parte de la relación entre Eloísa y su familia, Eloísa y Max, Eloísa y los otros. Es fácil, fluye.

Con la ayuda de esta voz narrativa somos también sus protagonistas, sentimos el miedo, la emoción, el dolor y la incertidumbre del tiempo en que caminar la ciudad, dar una respuesta inocente o mirar directo a los ojos de alguien podía significar la muerte.

Eloísa Díaz Larreín es tímida, alta y flaca, tiene problemas para reconocer su propia belleza, pero confía en su capacidad intelectual. Acaba de dar la Prueba de Aptitud Académica y espera los resultados. Necesita la independencia para descubrirse y ser al margen de su familia de “nuevos pobres”. Y ahí estamos con ella, compartiendo su ansiedad, bajamos aquel índice tembloroso que no logra encontrar su nombre en la lista de los ganadores que serán alguien en la vida. A su lado, un chico distinto, muy distinto a los que conoce, busca su propio futuro en ese papel. Desconfiada, cuando él la nombra, hace uso de su escudo de clase alta. Los vemos de pie frente al kiosko.

No sonríes. Articulas las palabras golpeándolas unas con otras sin suavidad.

El calor sube como un insecto debajo de tu polera. Exasperación. Bajo el vidrio del kiosco se cuece tu alma. Ves que su boca se distiende en una sonrisa arenosa, algo como una luz en su cara. Odias que los hombres no muestren el miedo nunca.

—¿Tú eres... —lee—...Eloísa Díaz Larreín...?

—Sí, y qué.

—Perdón, no dispare —dice él risueño.

Dos pequeñas hendiduras en los lados de su cara, su boca se entreabre, dientes anchos.

—Tranquila, no pasa nada —dice.

—Cómo que nada, usaste mi nombre, ¿por qué lo sabes?

Hablas abrupta, todas tus páas enhiestas. Él sonríe de nuevo, se encoge de hombros.

—Porque sé leer —dice—. Ahí está tu nombre puesto.

Y señala la primera hoja de arriba. Única que no has mirado.

Los unos y los otros, Capuletos y Montescos han existido siempre y nuestra herencia colonial se esfuerza para que siga siendo así. La sociedad chilena en su totalidad se refleja en esta obra y, ojo, no es una narrativa educativa ni panfletaria, es una mirada honesta del caudal que corre entre oriente y poniente, al menos en la Región Metropolitana.

Pero no todo es enfrentamiento, hay mucho amor. Podría dar un sinfín de ejemplos, pero me acusarán de hacer spoiler. Pongan atención a los personajes secundarios, tienen mucho que decir. Como es habitual en del Río, su lenguaje hace alarde de la simpleza del que nada tiene que demostrar. Asimismo, la precisión en la búsqueda de las palabras y los giros argumentales nos sorprenden con frecuencia. Con ella nos dejamos llevar por la historia, reímos y lloramos al mismo tiempo, y eso se agradece.

Publicada por Ediciones Liz, con tapa dura y letras doradas, “un libro gordo”, como le gusta decir a la autora, Los años urgentes es una novela fundamental, de esas que tiene que estar en la biblioteca familiar. Con una encuadernación manual, de lujo, la editorial hace justicia a la historia, a la autora y al lector.



Mary Rogers G.

Escritora, periodista, poeta y editora. Ha publicado una decena de libros para niños, jóvenes y adultos.

EL VIAJE DE LITO

DE LILIA HERNÁNDEZ V.

—Parece que no podremos viajar
—dijo mamá.

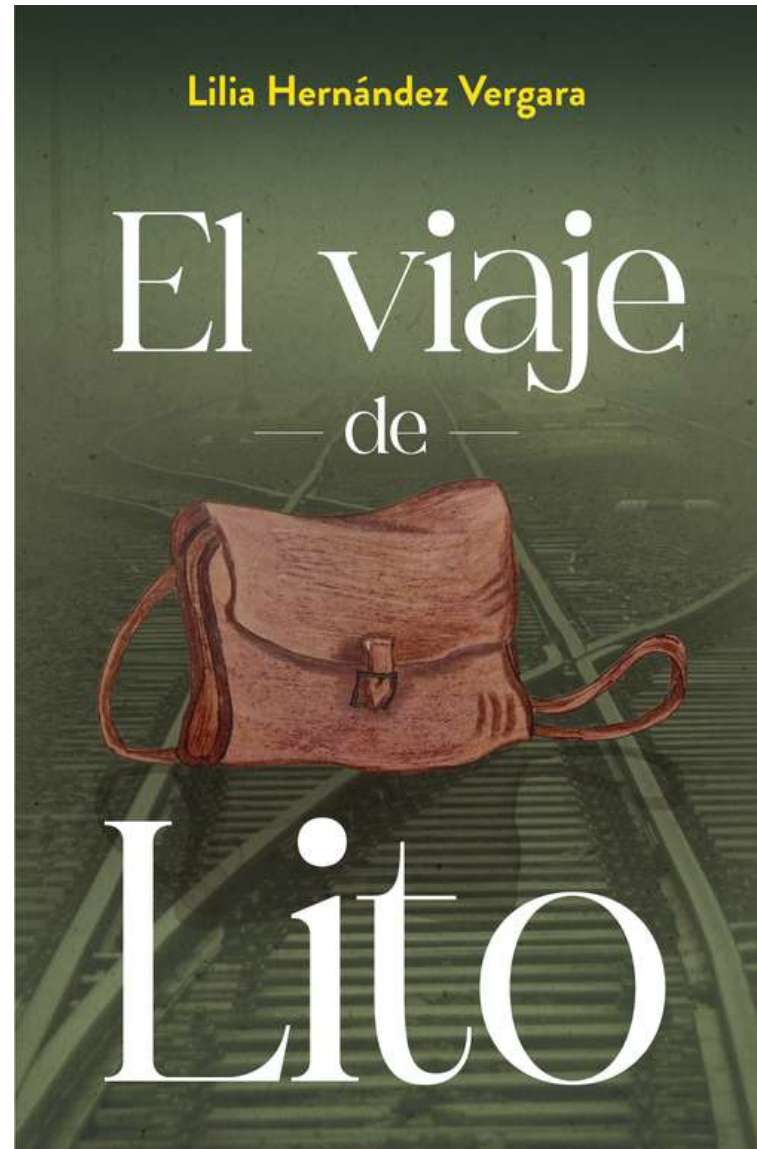
Todos los veranos nos íbamos en tren hacia el sur, a Lanco, pero las ansiadas vacaciones de 1981 se verían interrumpidas por un hecho inesperado: hubo un incendio y lo perdimos todo.

Vivíamos en una de las casas habitaciones de los trabajadores de ferrocarriles, a la entrada del barrio San Eugenio, frente a la maestranza, donde trabajaba mi papá. Las casas, una pegada a la otra, formaban una hilera por un callejón; al fondo estaba el velódromo, adentro el estadio, y también había una casona, donde vivía un ingeniero de ferrocarriles. Escuché a mamá que hablaba con los bomberos.

—El brasero se inflamó.

—¿Cuál es su nombre, señora?

—Hilde.



LILIA HERNÁNDEZ
VERGARA

Nacida en 1971 en Santiago, Chile, es escritora, licenciada en Educación y profesora de Castellano de la UMCE. Ha obtenido el Premio Municipal de Literatura de San Bernardo en cuatro oportunidades, y el Premio Fondo Editorial Manuel Concha de La Serena. También ganó la Beca de Creación del Fondo del Libro y la Lectura 2024, Mención Honrosa en 28° Concurso Literario Fernando Santiván 2021 y una distinción de la Sociedad Argentina de Escritores de San Juan. Ha participado en numerosas antologías en Chile, Colombia, México, Argentina y España.

Ediciones
del Gato



Lilia Hernández Vergara

El viaje de



Lito

1981. Las ansiadas vacaciones de Lito en Lanco, en el sur de Chile, se postergan por un incendio que afecta a su casa, y junto a su familia debe mudarse a una antigua residencia ubicada en una maestranza de Ferrocarriles. Su nuevo patio de juegos incluye durmientes en desuso, vagones de tren y muchos árboles frutales para trepar en compañía de particulares amigos.

Pero el último año de enseñanza básica no solo traerá los aprendizajes en la escuela. Mientras busca maneras ingeniosas de juntar dinero para el anhelado viaje, Lito inicia el recorrido que lo llevará desde los inocentes días de infancia a una pubertad llena de sorpresas.

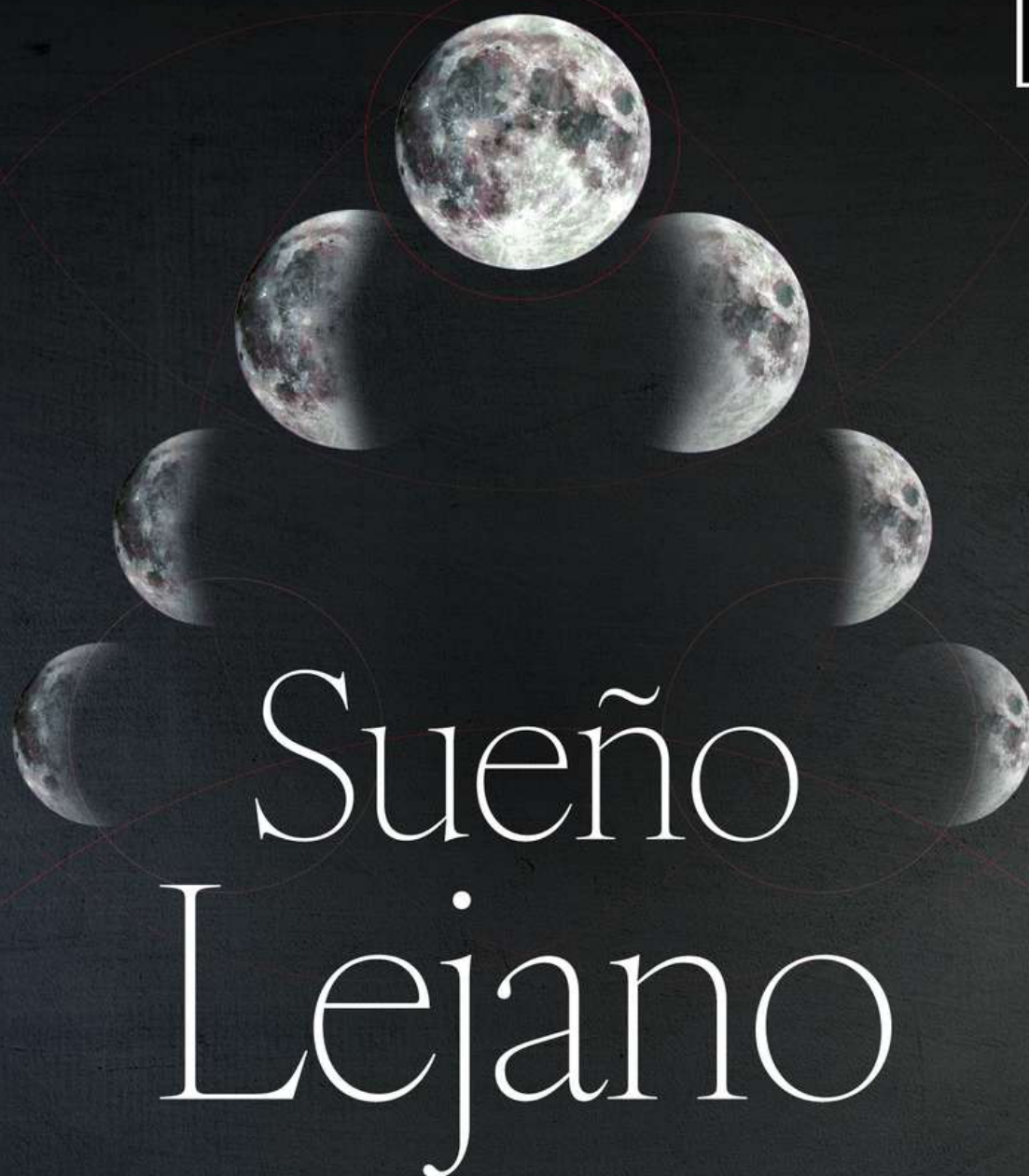
DISPONIBLE EN LIBRERÍAS Y EN WWW.EDICIONESDELGATO.CL

Recuerda: tus donaciones hacen posible que Revista Te Leo siga adelante

Encuentra todos los números de
Revista Te Leo
en nuestro Instagram:

@revistateleo.cl





Sueño Lejano

LILIAN FLORES GUERRA

Mujeres de distintas edades y orígenes protagonizan estos doce cuentos unidos por un elemento en común: los sueños. Mensajes que se transmiten en lenguaje onírico, pesadillas convertidas en vigilia, el anhelo del amor o de la casa propia son los elementos difusos que toman forma en estos relatos que cuentan con su propia banda sonora.